

Canadá acuerda probar los misiles Cruise

El Vice-Primer Ministro y Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Allan J. MacEachen, y el, entonces, Ministro de Defensa Nacional, J. Gilles Lamontagne, anunciaron el 15 de julio que el gabinete, después de un estudio meticuloso de todas las consideraciones del caso, había acordado permitir la prueba operativa y la evaluación de un misil Cruise *AGM-86B* lanzado desde el aire.

El gobierno ha realizado una evaluación técnica completísima de la propuesta recibida el 13 de junio. De ella se desprende que el programa propuesto de pruebas no engendra dificultades o peligros de seguridad o ambientales, presenta peligros mínimos o ninguno a la vida y propiedad canadienses y el misil irá sin cabeza y controlado completamente en todo momento. Durante las pruebas no se involucrará material de guerra nuclear, biológica o química. El proyecto de prueba se conforma a las estipulaciones del programa de comprobación y evaluación Canadá-EE.UU. concluido a principios de este año.

Esta disposición permanecerá en vigor durante los cinco años adicionales del programa que puede terminarse con un año de aviso. El gobierno se reserva también el derecho de cancelar o suspender cualquier proyecto específico. La legislación y reglamentos canadienses regulan completamente las actividades derivadas de este programa.

El misil volará sobre partes del territorio de la Colombia Británica, Alberta, Saskatchewan y los Territorios del Noroeste poco poblados o deshabitados. Se evitará los centros de población, ya que los aviones de escolta tomarán control si el misil se desvía de su ruta establecida. Se han mantenido completamente informadas a las autoridades provinciales y territoriales, habiéndose tenido en cuenta en todo momento sus preocupaciones. Al decidir la realización del proyecto de prueba, los ministros prestaron atención particular a los requisitos de seguridad colectiva y perspectivas actuales del control armamentista. Los ministros revisaron la amplia gama de negociaciones sobre armas estratégicas, intermedias y convencionales, consideraron los intereses y compromisos nacionales de Canadá y

evaluaron el posible despliegue de armas del Occidente como factor para fomentar la solución de problemas pendientes de control armamentista. Se consideró que eran básicos los dos principios siguientes: — La seguridad nacional de Canadá, la seguridad de nuestros valores democráticos y nuestra sociedad abierta, es indivisible de la seguridad de otros. Ahora, al igual que en el pasado, debemos estar dispuestos a ejercitar nuestra influencia distintiva sobre los concilios occidentales y los compromisos de los mismos; y — Canadá no abandonará nunca el objetivo de la seguridad global a niveles mucho más reducidos de armamentos. Reafirmamos el compromiso para con nuestros asociados en la Cumbre Williamsburg de "dedicar todos nuestros recursos políticos para reducir la amenaza de la guerra". Canadá sigue determinada a realizar su propia contribución a las negociaciones de control armamentista y desarme.

Este enfoque canadiense se basa en varios elementos tales como ser miembro



Allan MacEachen (izquierda) y Gilles Lamontagne antes de que el Gabinete autorizase la prueba y evaluación del misil Cruise.

fundador de la OTAN, dedicarnos a la dimensión global de paz y estabilidad, perseguir activamente el control armamentista verificable y los acuerdos de desarme y la decisión de no desarrollar nuestra propia fuerza nuclear.

La OTAN es vital

La asociación en la OTAN es un elemento vital en la política extranjera y defensiva de Canadá que incluye la adhesión firme a los planes de disuasión nuclear de la OTAN. Por la tanto Canadá ha pro-

porcionado por mucho tiempo instalaciones para la capacitación operativa de las fuerzas de nuestros aliados de la OTAN, tanto convencionales como de capacidad nuclear.

Ejemplos actuales de esto incluyen los ejercicios de capacitación operativa realizados por los bombarderos *B-52* del Comando Estratégico Aéreo de los Estados Unidos y el uso del aeropuerto y zonas de capacitación de vuelo a bajo nivel de Goose Bay por las Fuerzas Aéreas británicas y alemanas. Al igual que en las propuestas pruebas del misil Cruise, todos estos aviones no iban armados, ya que no se han probado ni se probarán armas nucleares en Canadá. El propósito esencial es el mismo, el mantenimiento de fuerzas disuasivas fuertes y confiables de la OTAN.

Al anunciar la decisión gubernamental de permitir las pruebas del misil Cruise, los ministros hicieron énfasis en que esto no cambia de forma alguna la renuncia canadiense a utilizar armas nucleares por nuestras fuerzas nacionales. Canadá ha suspendido la producción y desarrollo de armas nucleares. Las fuerzas canadienses se concentran exclusivamente en papeles convencionales en dispositivos defensivos colectivos. A principios del decenio 1970 se eliminó toda la capacidad nuclear de las fuerzas canadienses en Europa. En los meses venideros, se eliminará de Canadá la capacidad de armas nucleares conforme entren en servicio los aviones *CF-18*.

Dedicación al control armamentista

Los ministros creen que los canadienses pueden estar orgullosos de nuestro historial en la contribución a iniciativas críticas en el control armamentista nuclear, tales como el Tratado de no Proliferación de 1968. Los ministros creen también que expresan la esperanza de muchos canadienses al declarar la dedicación de este país a que el control armamentista permanezca siendo una de nuestras prioridades.

El apoyo canadiense a la firma de un tratado que prohíba las pruebas nucleares continúa con fuerza y sin cesar. Nuestros esfuerzos hacia un régimen más eficaz de no proliferación, reforzados por la experiencia canadiense en el uso pacífico de energía eléctrica nuclear, no disminuirán. Continuaremos presionando para obtener reducciones y limitaciones de las fuerzas convencionales y para alcanzar la prohibición del desarrollo, prueba y despliegue de armamentos para su uso en el espacio exterior. Nos encontramos a la cabeza de los que se esfuerzan por abolir las armas químicas.